

Estimados amigos:

Es muy grato ofrecerles el nuevo número de nuestro boletín Señales de Humo, en el que dedicamos sus páginas al investigador Julio César Montané Martí, quien nos ha dejado un legado histórico y cultural, desde sus aportaciones a la investigación arqueológica e histórica en el noroeste de México, hasta su vasta colección de publicaciones. Don Julio, como todos lo llamamos cariñosamente, deja un libro abierto, donde la gente de Sonora se sabe leída, y donde él se sabe escrito en las páginas de la vida cultural de esta región.

Don Julio amaba a Sonora, México, su patria, aunque nació en Chile. Después del exilio de su país de origen fue acogido por estas tierras mexicanas a principios de la década de los setenta, iniciando un largo camino en el estudio del patrimonio cultural de la región, dentro del Instituto Nacional de Antropología e Historia, institución que le abrió sus puertas en la ciudad de México y posteriormente en el recién creado Centro Regional del Noroeste del INAH, en 1973. Realizó grandes aportaciones con estudios históricos de Chile, Sonora, Sinaloa, Baja California Sur y Norte, así como del suroeste de Estados Unidos. Ahondó en investigaciones sobre los primeros pobladores de América, así como en el estudio de los grupos indígenas de Sonora, que quedaron plasmadas a través de sus diversas publicaciones.

Apasionado de la cartografía, realizó decenas de publicaciones que han sido y son de gran importancia para las nuevas generaciones de historiadores. Quienes conocimos a Julio Cesar Montané como profesor y como persona, sabemos de su generosidad para transmitir sus conocimientos a los jóvenes estudiantes, siendo la Universidad de Sonora su segunda casa, hasta sus últimos días.

Muchas virtudes le han sido reconocidas a Don Julio; su capacidad crítica, su estatura académica y su peculiaridad estilística que lo convirtieron en una de las voces más reconocibles del panorama cultural de Sonora. Pero algo que llamaba la atención y sorprendía era su omnipresencia en múltiples espacios: docencia universitaria, presentaciones de libros, congresos académicos, colaboraciones en publicaciones, coloquios, museos, entre ellos, el de Sonora. Citado por investigadores de diferentes instituciones, Don Julio fue también uno de los críticos más prominentes de la investigación histórica y de otros discursos culturales como las artes plásticas.

Don Julio poseía una capacidad de trabajo asombrosa y una inteligencia fantástica. Como investigador tenía muchos intereses, de modo que hacía conexiones entre historia, arqueología, política y arte y literatura; era una máquina de trabajo, además de ser divertido y creativo. Pasarán muchos años antes de que Sonora vuelva a tener otro investigador de la calidad y la consistencia de Julio Cesar Montané Martí.

Antrop. José Luis Perea González
Delegado del Centro INAH Sonora

SeñalesdeHumo

Comité Editorial:
Esperanza Donjuan Espinoza
Raquel Padilla Ramos
Elisa Villalpando Canchola

Participaciones en esta edición:
Alejandro Aguilar Zeleny
Jonh Carpenter Salvens
Esperanza Donjuan Espinoza
Guadalupe Piña Ortíz
Carolina Romero
Guadalupe Sánchez
Elisa Villalpando Canchola

Oda al hombre sencillo

Pablo Neruda (fragmentos)



Ves tú qué simple soy,
qué simple eres,
no se trata
de nada complicado.
Yo trabajo contigo,
tú vives, vas y vienes
de un lado a otro,
es muy sencillo,
eres la vida,
eres tan transparente
como el agua,
y así soy yo,
mi obligación es ésta:
ser transparente (...)
... no sufras,
ya llega el día,
ven, ven conmigo,
ven con todos
los que a ti se parecen,
los más sencillos.
Ven, no sufras,
ven conmigo,
porque aunque
no lo sepas,
eso yo sí lo sé:
yo sé hacia dónde vamos,
y es ésta la palabra:
no sufras
porque ganaremos,
ganaremos nosotros,
los más sencillos
ganaremos,
aunque tú no lo creas,
ganaremos.